

“Un rato de meditación diaria”

Si eres tenaz para asistir a diario a unas clases, sólo porque allí adquieres unos conocimientos... muy limitados, ¿cómo no tienes constancia para frecuentar al Maestro, siempre deseoso de enseñarte la ciencia de la vida interior, de sabor y contenido eternos?
(Surco, 663)

9 de octubre

¿Qué vale el hombre o el galardón más grande de la tierra, comparado

con Jesucristo, que está siempre esperándote? (*Surco*, 664)

Un rato de meditación diaria –unión de amistad con Dios– es cosa propia de personas que saben aprovechar rectamente su vida; de cristianos conscientes, que obran en consecuencia. (*Surco*, 665)

Los enamorados no saben decirse adiós: se acompañan siempre.

–Tú y yo, ¿amamos así al Señor?
(*Surco*, 666)

¿No observas cómo muchos de tus compañeros saben demostrar gran delicadeza y sensibilidad, en su trato con las personas que aman: su novia, su mujer, sus hijos, su familia...?

–Diles –¡y exígete tú mismo!– que el Señor no merece menos: ¡que le traten así! Y aconséjales, además, que sigan con esa delicadeza y esa sensibilidad, pero vividas con Él y

por Él, y alcanzarán una felicidad
nunca soñada, también aquí en la
tierra. (*Surco*, 676)

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
dev.opusdei.org/es-hn/dailytext/un-rato-
de-meditacion-diaria/](https://dev.opusdei.org/es-hn/dailytext/un-rato-de-meditacion-diaria/) (10/08/2025)